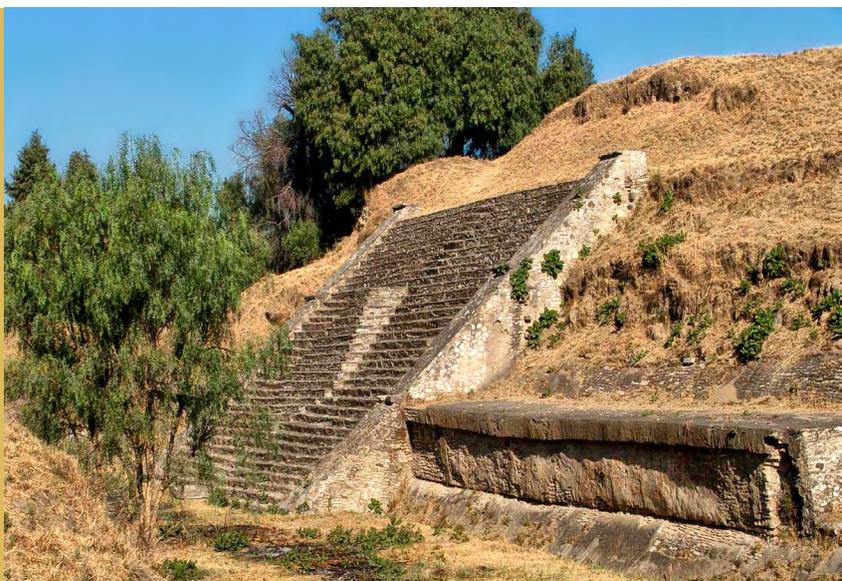


# Cuadernos de **Elementos**

n ú m e r o

8



## ***Surfeando el colapso del Clásico en el México Central: la persistencia de Cholula durante la transición del Clásico al Postclásico (600-1200. d. C.)***

*Geoffrey McCafferty*  
*Traducción: A. Ashwell*

**elementos**



# *Cuadernos* de **Elementos**

n ú m e r o

8

***Surfeando el colapso del Clásico en el México Central:  
la persistencia de Cholula durante la transición del  
Clásico al Postclásico (600-1200. d.C.)***

*Geoffrey McCafferty*  
*Traducción: A. Ashwell*



**BUAP**

**BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA**

**rector**, José Alfonso Esparza Ortiz

**secretario general**, Guadalupe Grajales Porras

**vicerector de investigación y estudios de posgrado**,  
Ygnacio Martínez Laguna

**ELEMENTOS**

revista trimestral de ciencia y cultura

**director**, Enrique Soto Eguibar

**subdirector**, José Emilio Salceda

**consejo editorial**, Itziar Aretxaga (INAOE), Beatriz Eugenia Baca (ICUAP, BUAP), María Emilia Beyer Ruiz (DGDC, UNAM),

María de la Paz Elizalde, (ICUAP, BUAP), Ana Lidya Flores Marín

(IBERO Puebla), Marcelo Gauchat (FUNDACIÓN FORMA, A. C.),

Sergio Segundo González Muñoz (COLPOS Montecillo),

Federico Méndez Lavielle (Facultad de Ingeniería, UNAM),

Jesús Mendoza Álvarez (CONACYT), Ricardo Moreno Botello

(Ediciones de Educación y Cultura), Francisco Pellicer Graham

(Instituto Nacional de Psiquiatría), Adriana Pliego Carrillo (Facultad

de Medicina, UAEM), Leticia Quintero Cortés (ICUAP, BUAP),

José Emilio Salceda (Instituto de Fisiología, BUAP), Gerardo Torres

del Castillo (Facultad de Ciencias Físico Matemáticas, BUAP),

Catalina Valdés Baizabal (Laboratorio de Neurobiología Celular,

Universidad de La Laguna), Enrique Vergara (ICUAP, BUAP)

**diseño**: Mirna Guevara

**corrección de estilo**: Emilio Salceda.

**email**: [esoto24@gmail.com](mailto:esoto24@gmail.com)

[www.elementos.buap.mx](http://www.elementos.buap.mx)



En el sur californiano en los años sesenta, con la música de los Beach Boys de fondo, surfear fue algo así como una ideología que definió fuertemente la experiencia cultural: potenciaba enormes energías naturales para elevarse por encima del tumulto y propulsarse hacia adelante mientras dejaba a un lado las olas que quebraban.

Recurro a esta metáfora para considerar sucesos en el antiguo centro ceremonial en Cholula (Puebla, México) durante la transición del Clásico al Postclásico (600-1200 d. C.). Este periodo es conocido por el “colapso” de poderosas ciudades que giraban en torno a Teotihuacán y Monte Albán, así como, más al sur, ciudades en la región maya. Sin embargo, Cholula no solo sobrevivió a este colapso como sitio predominante en la meseta central, sino que afirmó su influencia por toda Mesoamérica e incluso hasta el sur en el entorno de Nicoya, entre Nicaragua y Costa Rica.

Este ensayo recoge descubrimientos arqueológicos y reinterpretaciones de los últimos 20 años dentro de un marco teórico que considera la persistencia (resiliencia) mediante la cual Cholula navegó las turbulencias de esos tiempos. Debido a que uno de los factores más importantes en la persistencia de Cholula pareciese ser los intercambios a largas distancias, particularmente con la costa del Golfo Maya, resulta pertinente incorporar recientes evidencias de la presencia maya en la meseta central. La argumentación incluye evidencia del centro ceremonial y del entorno de la Gran Pirámide, así como prácticas domésticas en sitios residenciales alrededor de la ciudad. Las conclusiones incluyen una estrategia alternativa de parte de los residentes de Cholula al negociar los cambios durante la transición del Clásico al Postclásico.

## **CAMBIOS DE LA MAREA**

De la misma manera como avanza la ciencia con paradigmas alternativos (Kuhn, 1962), las mareas del océano son una secuencia de oleadas sucesivas que ganan impulso hasta que poderosas fuerzas gravitacionales contrarrestan su impulso. Las reconstrucciones culturales sobre el papel que

***Surfeando el colapso del Clásico en el México Central: la persistencia de Cholula durante la transición del Clásico al Postclásico (600-1200. d.C.)***

ocupa Cholula en la Mesoamérica precolombina pasaron por cambios de marea similares (McCafferty, 1996a, 2000a, 2007). Desde el inicio hasta mediados del siglo XX, historiadores culturales –fuertemente influenciados por fuentes etnohistóricas– identificaron a Cholula como uno de los centros principales del México central (Davies, 1977; Jiménez Moreno, 1966). El horizonte “Mixteca-Puebla” de George Vaillant (1938) ubicó a Cholula como ciudad pre-eminentemente entre el reinado de Teotihuacán y los mexicas, y este paradigma impulsó un gran proyecto arqueológico en la Gran Pirámide de Cholula (Figura 1) que se inició a comienzos de la década de 1930 bajo la dirección de Ignacio Marquina (1939, 1951) y Eduardo Noguera (1937, 1941, 1954, 1956). Esta marea interpretativa está bien documentada por Muriel Porter Weaver en su libro *The Aztecs, Maya and their Predecessors* de 1972 y en el cual Cholula es un actor principal en la evolución cultural mesoamericana.

La marea intelectual cambió entre 1960 y 1970 con la corriente de la Nueva Arqueología al evitar reconstrucciones históricas y favorecer un análisis más científico y evolución autónoma. Las excavaciones en la Gran Pirámide se realizaron otra vez bajo la supervisión del arquitecto Marquina (1970 [ed.], 1975) pero la interpretación cultural se dejó a investigadores adjuntos como Miguel Messmacher (1967 [ed.]), Florencia Müller (1970, 1972, 1978) y Eduardo Matos Moctezuma y Pablo López V. (1967). La influencia de Müller fue particularmente notable debido a su extensa experiencia en las secuencias basadas en el análisis de la cerámica para el Valle de México. Ella concluyó que Cholula había sido abandonada igual que Teotihuacán al final del periodo Clásico, alrededor de 700 d. C. y que no se recuperó hasta el inicio del Postclásico tardío que fechó a comienzos de 1325 (Müller, 1970, 1978). Ninguna fecha absoluta determinó estos tiempos y la fecha arbitraria de 1325 correspondía a la fundación mítica de Tenochtitlán, la capital mexica, isin ninguna explicación de por qué eso aplicaba para Cholula!

Dos investigadores norteamericanos también contribuyeron a esta reinterpretación: Don Dumond publicó dos ensayos influyentes sobre la transición del Clásico al Postclásico, nuevamente enfatizando el abandono (Dumond, 1972; Dumond y Müller, 1972). Y Joseph Mountjoy (1987), por su lado, recurrió

**Figura 1.** La Gran Pirámide, Tlachihualtépetl (vista del poniente).



a excavaciones en el Cerro Zapotecas con la idea de avanzar en sus propias ideas sobre el colapso de Cholula. Estas nuevas interpretaciones se reflejaron en una segunda edición del

libro de texto de Weaver en el cual ella, en un inicio, había notado que la historia cultural de Cholula era ambigua (Weaver, 1981); en la edición revisada de 1993, categóricamente sostiene que Cholula había sido abandonada después del periodo Clásico y solo revive a finales del Postclásico con la introducción del estilo “Mixteca-Puebla” en la cerámica. Cuestionamientos sobre la fecha de introducción del estilo Mixteca-Puebla en Cholula continúan hasta el presente (McCafferty, 1994; 2019; Nicholson, 1960, 1982, 1994; Smith y Heath-Smith, 1980).

Yo arribé a la costa de la playa metafórica a principios de 1980 como estudiante de posgrado en la Universidad de las Américas, en Cholula, donde empecé analizando grandes ensamblajes domésticos de la escuela arqueológica de campo dirigida por Daniel Wolfman (Wolfman, 1968). Mi disertación doctoral concluyó en la State University of New York- Binghamton (McCafferty, 1992) e incorporó la clasificación de la cerámica del periodo Postclásico y un análisis estableciendo la secuencia cerámica desde aproximadamente 900 d. C. hasta el periodo colonial (McCafferty, 2001a). Entretanto cuestioné fuertemente la aseveración de Müller sobre la interrupción en la ocupación después del Clásico, y desde 1990 he estado argumentando sobre la continuidad y expansión entre cambios culturales significativos en Cholula. La pregunta persiste, sin embargo: ¿por qué Cholula continúa, e incluso se expande en la transición del Clásico al Postclásico, y cuál es la fuente de su resiliencia?

El interés en el concepto de resiliencia para la arqueología actual se asocia a las nociones de “colapso” y “declinación” (Faulseit [ed.], 2017; McAnany y

***Surfeando el colapso del Clásico en el México Central: la persistencia de Cholula durante la transición del Clásico al Postclásico (600-1200. d.C.)***

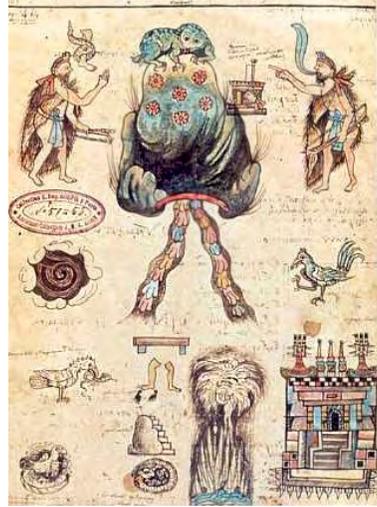
Yoffee [ed.], 2010). El concepto de resiliencia ofrece un conocimiento más dinámico sobre por qué algunas comunidades se expanden y otras fracasan. Dentro de las ciencias sociales, la definición más recurrida de este concepto proviene de la ecología y la sociología, y sugiere “la capacidad del sistema, empresa, o persona para mantener un propósito central e íntegro de cara a cambios dramáticos en las circunstancias” (Zolli y Healy, 2012:7). Esto nos indica que mucho en nuestras investigaciones de comunidades del pasado debe orientarse a comprender el propósito central de esos sistemas y no simplemente lo exterior, que muy probablemente cambia a través del tiempo. Según lo discutiré a continuación, el papel central de las “conquistas étnicas” pudo haber sido central a la resiliencia de la comunidad cholulteca.

¿Qué tipo de mecanismos de retroalimentación posee la resiliencia en comunidades? En Cholula, ¿involucró al conocimiento político e internacional de su comunidad o quizás fue debido al importante papel de las redes del comercio y/o peregrinaciones? En lo que se refiere a Cholula, cambios religiosos y simbólicos se vuelven particularmente interesantes. La resiliencia a menudo se fortalece al atraer fuentes múltiples y diversas en cercana proximidad, reminiscente del carácter “internacional” de Cholula.

**CAMBIOS CULTURALES EN CHOLULA ENTRE 600-1600 D. C.**

El fundamento y origen para la interpretación sobre la continuidad cultural en Cholula se deriva de recuentos mito-históricos de cronistas de los siglos XVI y XVII quienes registraron una secuencia de eventos que se inician antes del Sol o era actual, cuando Cholula se encontraba habitada por gigantes, quinametinine, quienes, entre otras cosas, habían construido las grandes pirámides de Teotihuacán. De acuerdo con el cronista indígena Ixtlilxóchitl (1975-1977), los gigantes fueron destronados y literalmente consumidos cuando ocurrió el arribo de pueblos conocidos como olmeca-xicalanca, quienes a su vez construyeron las últimas fases de la Gran Pirámide, o tlachihualtépetl, la “montaña hecha a mano”. Los olmeca-xicalanca fueron pueblos que probablemente se originaron en la costa sur del Golfo de México

**Figura 2.** Llegada de los tolteca-chichimeca al Tlachihualtépetl en HTC.



y pudieron haber sido mayas chontales. Otro cronista colonial, Torquemada (1975-1983) ofreció una vaga cronología de esta invasión que ocurrió entre 700-800 d. C. (Davies, 1977; McCafferty, 1996a). De acuerdo con la *Historia Tolteca Chichimeca* (HTC, 1976), documento pictográfico con glosa en náhuatl y de mediados del siglo XVI, los olmeca fueron después conquistados por otro pueblo, los tolteca-chichimeca provenientes del México central (Figura 2), alrededor de 1200 d. C. Crónicas del momento de contacto cuando Cortés ataca Cholula, en 1519, describen la ciudad como un centro multiétnico que incluía facciones olmecas xicalanca y tolteca chichimeca (McCafferty, 2000b; Olivera y Reyes, 1969).

Esta secuencia es muy vaga, además de que mezcla elementos históricos y mitológicos. Un factor que resalta es la secuencia étnica de la supuesta invasión: la ocupación inicial durante el Clásico fue de gigantes relacionados con los constructores de Teotihuacán; seguidos por los olmeca-xicalanca de afiliación maya, y después los tolteca-chichimeca, étnicamente nahuas; la conquista española representa la última y final invasión étnica (McCafferty, 2003). Así, mientras que Cholula ha sido continuamente ocupada, no se puede decir que hay continuidad étnica en las conquistas. Estos dramáticos cambios culturales deberían ser distinguibles en la cultura material y arqueológica; excavaciones recientes, de hecho, demuestran esta secuencia de ocupaciones étnicas sucesivas (McCafferty 1996b, 2001b, 2008).

Entre las evidencias más indicativas de los cambios secuenciales está la historia arquitectónica de la Gran Pirámide y de su entorno ceremonial (McCafferty, 1996b, 2001b), así también la secuencia en la cerámica (McCafferty, 1996a).

**Surfeando el colapso del Clásico en el México Central: la persistencia de Cholula durante la transición del Clásico al Postclásico (600-1200. d.C.)**

**Figura 3.** Estela/Altar 1 del Patio de los Altares.



En varias publicaciones he argumentado sobre una secuencia constructiva continua de la Gran Pirámide que abarca el periodo entre 500 a. C. hasta alrededor de

1200 d. C. No contamos con fechas de radiocarbono confiables para demostrar esta secuencia y la cronología ha sido más claramente establecida mediante diagnósticos basados en la cerámica. Esto fue primero sugerido a mediados del siglo XIX por Edmund B. Tylor (1970), quien observó con agudeza que la cerámica en niveles interiores de la pirámide era monocroma, mientras que sobre la superficie eran policroma. La excavación de túneles en la Gran Pirámide por el equipo de Marquina (1970), confirmó esta asociación estratigráfica entre cerámica monocroma y policroma (Noguera 1954).

Elementos arquitectónicos en las fases finales de la Gran Pirámide incluyen elementos que están asociados a la costa del Golfo (McCafferty, 2001a, 2007a). Una fachada pintada de la extensión al noreste de la Gran Pirámide fue asociada por los excavadores con la Pirámide de los Nichos, de El Tajín (Marquina, Altar Olmeca 1970), y se conoce como el Edificio Totonaco. Un gran patio con mosaicos que circunda la Gran Pirámide también tiene paralelos con uno descubierto en El Tajín. Una estela esculpida del Patio de los Altares incorpora volutas en sus bordes, otra característica de la iconografía de la costa del Golfo (Figura 3; Marquina, 1970; Stark, 1998). En un pequeño altar piramidal (Noguera, 1937) descubierto en los estratos más tempranos del Patio de los Altares se rescató una escultura de gran formato, en cerámica similar a las encontradas en la costa del Golfo en sitios como El Zapotal (Figura 4). Así también había representaciones de volutas en vasijas policromas en el estilo de la costa del Golfo. Originalmente se clasificó como "Altar Mexica" debido a la presencia de cerámica Negro sobre Natural/tipo Aztec 1, aunque la fecha del epiclásico para el sitio sugiere que el nombre más

**Figura 4.** Altar Olmeca.



apropiado debería ser “Altar Olmeca”. Extensos murales en la fachada del talud/tablero del patio muestran a individuos en el momento de una libación ritual (Müller, 1972). Escenas similares se

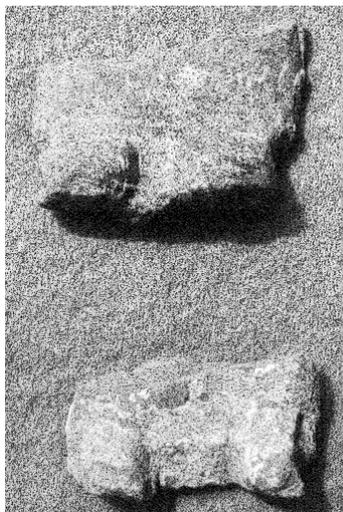
muestran en vasijas policromas mayas recientemente descubiertas en un mural en Calakmul. Estos elementos representan una divergencia dramática del programa artístico anterior y sugieren la introducción de elementos culturales del Golfo mayense. Todo esto está sucediendo al mismo tiempo que otros sitios de la alta planicie, como Cacaxtla y Xochicalco, también incorporan elementos mayas en el arte público (McCafferty y McCafferty, 1994; McVicker, 1985; Quirarte, 1983). Es una cuestión válida preguntarse si toda esta innovación sería indicación de migraciones étnicas o son simplemente “proclamaciones públicas” con conceptos exóticos para propósitos de propaganda de las élites, como ha sido sugerido por Debra Nagao (1989). Sin embargo, excavaciones de enterramientos de élites en Cholula han demostrado a individuos con características fisiológicas, como la deformación craneal e incrustaciones dentales, que son características de individuos de alto rango mayense (Suárez Cruz, 1985).

Las excavaciones en la plataforma al noreste de la Gran Pirámide, en 1995, corresponden a la última fase constructiva (McCafferty, 1996a, 2000a). Noguera identificó el Altar de los Cráneos Esculpidos (Figura 5) durante la fase inicial del Proyecto Cholula (Noguera, 1937) como un área de ocupación residencial élite que exhibía un altar elevado donde



**Figura 5.** Altar de los Cráneos Esculpidos.

**Surfeando el colapso del Clásico en el México Central: la persistencia de Cholula durante la transición del Clásico al Postclásico (600-1200. d.C.)**



**Figura 6.** Figurillas epiclásicas del Patio de los Cráneos Esculpidos.

estaban enterrados dos adultos con una elaborada ofrenda todavía visible en el sitio.

Un proyecto posterior de mapeo identificó seis etapas constructivas sucesivas, y un cuidadoso análisis de la cerámica recuperada dio indicaciones de una gradual transición entre un ensamblaje de cerámica exclusivamente del Clásico Tardío a una perteneciente exclusivamente al Epiclásico, incluyendo policromos anteriores con similitudes a la cerámica decorada de las costas del Golfo (McCafferty, 1996a). Unos fragmentos de figuras eran idénticas a unas encontradas en el sitio de Xochitécatl, también fechadas en el Epiclásico (Figura 6) y asociadas por su cercanía con el sitio adyacente Cacaxtla, famoso por contener influencia de la costa mayense del Golfo (Testard y Serra Puche 2011).

La construcción final del Patio de los Cráneos Esculpidos coincide en tiempo con la ocupación temprana de la Estructura 1 de UA-1, un contexto doméstico excavado por Wolfman en el campus de la UDLA (McCafferty, 1992, 2007b; Wolfman, 1968). En un análisis de casi 20,000 fragmentos de bordes en contextos primarios, las más antiguas piezas ya eran en un alto porcentaje policromas, especialmente del tipo Ocotlán Rojo, que datan de alrededor de 900 d. C., basados en contextos de un hondo pozo con basura residencial (McCafferty, 1996a, 2001a). Algunas de las piezas con decoración más elaborada de la variedad Ocotlán demostraban iconografía al estilo mayense. María Isabel Álvarez Icaza Longoria (2008; McCafferty, 2007a)



**Figura 7.** Cerámica del Postclásico Temprano con iconografía mayoide.



identificó influencia maya en policromos tempranos en Cholula (Figura 7).

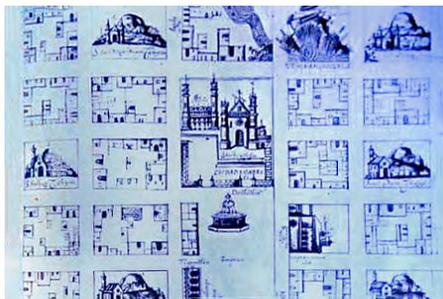
El ensamblaje cerámico en general del Epiclásico al Postclásico demuestra cambios dramáticos con el Clásico Tardío, incluyendo la introducción de muchas nuevas formas de vasijas, así como abundante

uso de decoración pintada en estilos indicativos de una tradición estilística emergente conocida como “mixteca-Puebla” (McCafferty, 1994).

Recientes investigaciones arqueológicas continúan dando evidencia de presencia maya en Cholula. Extensas excavaciones de salvamentos al norte y oeste de la Gran Pirámide han rendido contextos adicionales del Epiclásico y el Postclásico Temprano (McCafferty y Chiykowski, 2016). Un basurero arqueológico incluía ejemplos raros de plumaje y Cerámica Anaranjada Fina típica en los intercambios con la costa del Golfo asociados con policromos tempranos en Cholula. Otro altar elevado contenía cráneos superficialmente

### **Surfeando el colapso del Clásico en el México Central: la persistencia de Cholula durante la transición del Clásico al Postclásico (600-1200. d.C.)**

**Figura 8.** Plan colonial de la ciudad de Cholula (de Rojas, 1927).



esculpidos temáticamente similares a los encontrados en el Altar de los Cráneos Esculpidos excavados por Noguera (1937). Excavaciones en San Andrés Cho-

lula nuevamente rinden evidencias que arqueólogos del INAH interpretan como relacionados con los olmeca xicalanca, incluyendo un lote de 140 esqueletos. Análisis de ADN de 24 individuos, por la Universidad de Calgary, y realizados por Ana Morales Arce, demuestran diferencias genéticas con poblaciones del altiplano mexicano, consistentes con la idea de que la población residente había sido reemplazada por pueblos de la costa del Golfo (Morales Arce y cols., 2019).

Alrededor de 1200 d. C., otro cambio étnico se registra con el arribo de pueblos nahua tolteca chichimeca. Los detalles de este arribo son vagos, aunque evidencia de arquitectura quemada en la fase final de la estructura UA-1, así como una alta concentración de puntas de dardos indican un final violento en esta particular unidad doméstica (McCafferty, 2003). Una estela en el Patio de los Altares fue intencionalmente destruida y la Gran Pirámide fue abandonada, quizás su última fase constructiva fue interrumpida y parcialmente desmontada, y el centro ceremonial se trasladó al actual zócalo en San Pedro Cholula (Figura 8). Esto muy probablemente representa un cambio dramático, según se refleja en la cerámica policroma, pero también apunta a una continuidad más amplia de la cultura material doméstica.

Para resumir, la evidencia arqueológica del centro ceremonial de Cholula, así como de contextos domésticos, demuestra un paisaje simbólicamente transformado durante la transición del Clásico al Postclásico que apoyan crónicas etnohistóricas sobre la inmigración de olmeca xicalanca seguidos de tolteca chichimeca. Este cambio étnico también se relaciona con prácticas culturales que pueden explicarse desde el concepto de resiliencia.

Específicamente, Cholula en el Postclásico fue un reconocido centro ceremonial dedicado al culto de Quetzalcóatl, la serpiente emplumada relacionado con el planeta Venus, la sabiduría y el intercambio comercial a larga distancias (Carrasco, 1982; McCafferty, 2001b; Ringle y cols., 1998). Nobles de toda Mesoamérica se trasladaban a Cholula para rituales iniciáticos y coronaciones. Cholula fue también un centro de mercaderes conocidos como pochtecas. Recuentos etnohistóricos refieren importantes detalles de los mercaderes pochtecas recorriendo toda Mesoamérica con preciosas mercaderías (Sahagún 1950-83, Libro 9). Esta combinación de religiosidad internacional y comercio de largas distancias dio un modelo alternativo para una política hegemónica, en contraste con modelos militaristas como los que caracterizaron a Teotihuacán, Monte Albán y a los mexicas. A continuación, voy a considerar las estrategias a las que recurrieron los antiguos cholultecas no solo para sobrevivir el colapso del Clásico, sino para beneficiarse y expandirse hasta convertirse en una de las ciudades estado más exitosa de Mesoamérica.

#### **SURFEANDO EL COLAPSO**

Recurriendo nuevamente a la analogía del surf, la navegación exitosa de una ola requiere una serie de continuos y estratégicos ajustes que permitirán adaptarse a las condiciones particulares de una ola que se quiebra al llegar a la costa. De manera similar, la transición del Clásico al Postclásico no fue un simple ejercicio para mantener el equilibrio, sino más bien uno de ajustes estratégicos ante cambios dinámicos que sucedieron a lo largo de Mesoamérica. En la superficie estos podrían parecer una trayectoria singular y, de hecho, deberíamos buscar evidencia acumulada en diferentes niveles. Por ejemplo, la organización de templos seleccionó nuevas (y en algunos casos revivió antiguas) maneras de dar forma al paisaje simbólico en el entorno de la Gran Pirámide. Las viviendas de nobles adaptaron la arquitectura residencial para reflejar ideologías internacionales de élites. Mientras tanto, las viviendas populares siguieron sus propias estrategias, según evidencia en prácticas

***Surfeando el colapso del Clásico en el México Central: la persistencia de Cholula durante la transición del Clásico al Postclásico (600-1200. d.C.)***

domésticas y cultura material. En estas adaptaciones estratégicas al cambio se distingue resiliencia de una suposición más normativa de continuidad.

El centro urbano precolombino de Cholula se encuentra enterrado bajo la ciudad moderna de San Pedro Cholula y, a 500 años desde la conquista, el antiguo paisaje se ha transformado grandemente. Hernán Cortés (1986) escribió que Cholula contaba con por lo menos 400 templos en 1519, y la HTC incluye una pictografía del centro de la ciudad con la pirámide de Quetzalcóatl rodeada de viviendas de familias con importantes linajes. Algunas de esas pirámides aún persisten, por lo cual arqueólogos del INAH monitorean las obras públicas con la finalidad de identificar y salvar restos de la antigua ciudad amenazada continuamente por intervenciones urbanísticas. A pesar de ello, los vestigios mejor protegidos de la ciudad precolombina se encuentran en la zona arqueológica con decreto de protección patrimonial federal.

En el tiempo de la última fase constructiva de la Gran Pirámide, esta se había ampliado hasta convertirse en la más grande en volumen en el mundo: mide por lo menos 400 metros de un lado, con 65 metros de altura; excavaciones recientes sugieren que sus dimensiones Norte/Sur pueden llegar a ser hasta de 800 metros (Sergio Suárez Cruz, comunicación personal, 2007). La pirámide fue construida con un sólido núcleo de ladrillos de adobe y las fachadas se cubrieron con losas de piedra; posteriormente estas fueron adosadas con una gruesa capa de estuco. La reconstrucción arquitectónica indica que fueron por lo menos cuatro fases constructivas, con modificaciones menores durante aproximadamente 1,500 años (Marquina, 1970, 1975; McCafferty, 1996b, 2001b). A través de la larga historia de la Gran Pirámide su forma arquitectónica cambió dramáticamente exhibiendo expresiones públicas y simbolismos religiosos incorporados a la estructura. Desde un inicio, la Gran Pirámide se orientó hacia la puesta del sol durante el solsticio de verano, alrededor de 250 Norte a Oeste y erigida sobre un manantial que fluye hacia el Este. De esta manera, la gran pirámide fue una montaña de agua o altépetl, término náhuatl que describe a una metrópolis o una ciudad estado (McCafferty, 2008).

**Figura 9.** Fachada de Fase 3 de la Gran Pirámide, con talud-tablero.



Las más tempranas construcciones del centro ceremonial datan del tardío formativo medio, fechado según la secuencia cerámica excavada por Noguera (1954, 1956;

McCafferty, 1996a). La segunda fase probablemente corresponde al formativo terminal o clásico temprano, y es contemporánea con la construcción de pirámides en Teotihuacán. Sin embargo, en contraste con la arquitectura de talud-tablero en Teotihuacán, la Gran Pirámide de Cholula tiene estructuras escalonadas por los cuatro lados y divididas en nueve segmentos verticales. La Fase Tres probablemente se construyó durante el Epiclásico, basándonos en modificaciones estratigráficas en los lados Sur y Oeste, por lo cual representan decisiones de modificaciones después del “colapso” del periodo Clásico. Desafortunadamente, la cuarta fase constructiva, y final, o nunca se completó, o sus fachadas exteriores fueron retiradas y llevadas a otro proyecto constructivo.

La Fase III de la Gran Pirámide es distintiva porque muestra una fachada de talud-tablero similar, característico de la arquitectura de Teotihuacán (Figura 9) y adoptada en regiones tan distantes como Tikal, en la región maya. En Cholula, este estilo no se incorporó durante el Clásico, así Teotihuacán fuera un vecino cercano (localizado alrededor de 100 kilómetros de distancia). En Cholula tampoco se conocen otros elementos teotihuacanos simbólicos de autoridades religiosas y políticas como, por ejemplo, incensarios escultóricos, que también han sido recuperados en la región maya. Si bien Cholula no pareciera estar supeditada al imperio teotihuacano durante el Clásico, es de interés que en el periodo Epiclásico adopta el estilo talud-tablero como “proclamación pública” de un centro ceremonial que hereda la autoridad simbólica previamente asignada a su vecino en declive (McCafferty, 2001b).

**Surfeando el colapso del Clásico en el México Central: la persistencia de Cholula durante la transición del Clásico al Postclásico (600-1200. d.C.)**

**Figura 10.** Edificio Rojo.

Otros cambios en la arquitectura y el programa artístico de Cholula en el Epiclásico dan evidencia adicional de desarrollos estratégicos en la evolución del sitio. Por ejemplo, el lado sur de la pirámide



se construyó con una serie de plataformas que engloban el Patio de los Altares. Según se dijo antes, las etapas tempranas del patio muestran un enorme suelo de mosaicos similar a El Tajín; así también, el “altar olmeca” contiene estatuaria y cerámica policroma con estilo del Golfo, así como el mural de Los Bebedores tiene una temática similar con el arte maya y, más cerca, con los murales de Cacaxtla. Al lado norte de la Gran Pirámide, otra pirámide, conocida como Edificio Rojo, se modificó con una fachada talud-tablero apuntando al sur hacia la gran pirámide (Figura 10), y con hoyos para banderas o estandartes en la plaza estucada enfrente de la escalinata, similar a los que tiene El Tajín (Koontz, 2002).

Al construir la Fase III de la pirámide con vastas plataformas alrededor de la cúspide, se transformó el lugar en espacios de residencia para la élite gobernante cuyos palacios resultaron visibles para la población de abajo. Una pista de quienes componían esas élites lo da la HTC, que identifica un palacio como perteneciente al Aquiach Amapane (cargo político religioso), según se muestra en la plataforma noreste de la Gran Pirámide (Figura 11). Este palacio fue minuciosamente excavado por Noguera en 1931 y, como ya ha sido mencionado, nuevamente excavado en 1995 para clarificar su historia constructiva.



**Figura 11.** Palacio del Aquiach Amapane en plataforma del Tlachihualtépetl (HTC).

**Figura 12.** Restos de altar cubierto por modificación del Patio de los Cráneos Esculpidos.



Adicionalmente, al altar escalonado descubierto por Noguera en el patio, se descubrió un segundo altar escalonado parcialmente, desmantelado y enterrado durante el proceso de modificaciones constructivas de la fase final en el patio (Figura 12).

Este altar anterior, escalonado, contenía restos de esqueletos humanos y cuentas de piedra verde. Si este altar también resguardaba ancestros importantes, ¿por qué ocultarlo con construcciones subsecuentes? Así sea especulativamente, pareciera viable haber exigido remover un linaje anterior en el altar, y la edificación de un nuevo altar dedicados a nuevos gobernantes y así, esencialmente, reescribir la historia dinástica. Es interesante que mientras el patio en sí tiene la misma orientación de 25° al oeste del norte del centro ceremonial, el nuevo altar está alineado alrededor de 16°, similar a la orientación de Teotihuacán y Tula. Es muy posible que esta última modificación del palacio corresponda con el arribo de los gobernantes tolteca chichimeca que se describen en HTC.

Evidencia adicional de cambios pertinentes al concepto de resiliencia se encuentran en la zona urbana circundante a la Gran Pirámide. Debido a la ampliación de la moderna mancha urbana, estos elementos culturales son productos de salvamentos que aún aguardan una necesaria y rigurosa síntesis. Los arqueólogos del INAH, Sergio Suárez y Carlos Cedillo, han estudiado cientos de sitios en los últimos treinta años, amasando una enorme cantidad de información que ayudaría a enfocar la evolución cultural en Cholula si alguna vez es correctamente analizada y sintetizada. Hasta que esto suceda, sin embargo, el análisis más completo de la vida cotidiana deriva de estudios residenciales del ClásicoTardío, los sitios domésticos Tránsito y UA-1 (McCafferty, 1992, 1996a).

**Surfando el colapso del Clásico en el México Central: la persistencia de Cholula durante la transición del Clásico al Postclásico (600-1200. d.C.)**



**Figura 13.** Cerámica y figurillas del Clásico Tardío.

El sitio Tránsito fue excavado durante un extenso salvamento en 1994, bajo la dirección de Sergio Suárez Cruz. Consistió en una estructura de múltiples espacios fechados entre 400-600 d. C., basados en cuatro fechas de radiocarbono, con diagnóstico consistente de cerámica y figuras (Figura 13).

El material cultural asociado con la estructura doméstica fue similar a la de Teotihuacán, incluyendo monocromos grises del tipo Tepontla Bruñido y una frecuencia moderada de cerámica anaranjada delgada, sugiriendo que, por lo menos en esta unidad doméstica, se compartía características con los vecinos al norte.

Un basurero arqueológico a un lado de la casa rindió una alta densidad de restos de obsidiana, incluyendo más de 90 % de obsidiana verde del Cerro de las Navajas, generalmente asociado con el monopolio económico de Teotihuacán (Edelstein, 1995; McCafferty, 2000a). Desafortunadamente, ningún otro contexto doméstico ha sido analizado, por lo que es imposible decir si este contexto es típico para el Clásico Tardío, aunque la implicación basada en estos datos indica que, culturalmente (no así políticamente), es similar a la mayoría de la población de Teotihuacán, de acuerdo con la crónica de Ixtlixóchitl sobre la ocupación *quinametiname*.



**Figura 14.** a) Xantil de UA-1;  
b) Foto de xantil en su contexto arqueológico.

Según se muestra en la secuencia constructiva del patio del Altar de Los Cráneos Esculpidos, los estilos en la cerámica cambian gradualmente durante el periodo Epiclásico con la introducción de variados nuevos tipos de formas en la cerámica.

Esto sugiere la adopción de nuevos hábitos alimenticios, incluyendo comales para tortillas y molcajetes para moler especias. Nuevos hábitos en la alimentación están entre los indicadores arqueológicos más visibles que apuntan a cambios étnicos, y estos dos artefactos tienen precedentes en la costa del Golfo. La cerámica policroma tiene una larga tradición en la región maya, en contraste con la meseta central, y los tempranos policromos de Cholula son iconográficamente similares a las tradiciones en la costa del Golfo maya.

Otra innovación que aparece durante el Epiclásico son las grandes esculturas en cerámica, conocidas como xantiles, que corresponden a aplicaciones figuradas sujetadas a grandes incensarios. Dos de estos fueron excavados en un depósito adjunto al altar en la Estructura 1 UA-1, mientras otros fueron encontrados en Cacaxtla y Cholula (Figura 14).

Otras formas de incensarios también se introducen durante el Epiclásico, especialmente sahumadores de mangos largos, y braseros. Existe un giro dramático en los patrones de enterramientos, de urnas en el Clásico Tardío a entierros directos, flexionados, orientados al Norte, que constituyen un

### ***Surfeando el colapso del Clásico en el México Central: la persistencia de Cholula durante la transición del Clásico al Postclásico (600-1200. d.C.)***

cambio importante relacionado con la dinámica de la religiosidad (McCafferty y McCafferty, 2006).

Otro cambio dramático entre el Clásico Tardío y el Epiclásico se relaciona con el recurso de la obsidiana verde del Cerro de las Navajas. Según se apuntó en el sitio Tránsito, la obsidiana verde correspondía al 90 % del conjunto del basurero arqueológico y similar frecuencia es reportada en otros contextos asociados. Para el Epiclásico, sin embargo, esta frecuencia se desploma a solo alrededor del 10 %, con mayor abundancia de obsidiana proveniente de las cercanías del volcán de Orizaba, localizado en la ruta hacia la costa del Golfo (Edelstein, 1995; McCafferty y Chiykowski, 2016). Esta evidencia sugiere que, por lo menos esta actividad económica, en Cholula giró hacia el Este por rutas de mayor contacto con socios mercaderes como los de El Tajín.

#### **REFLEXIONES**

Así como todas las expediciones del surf terminan en un bar en la playa para reflexionar sobre las olas de ese día, podemos ahora hacer lo mismo sobre las variadas corrientes en la transición del Clásico al Postclásico en Cholula, y particularmente sobre las decisiones estratégicas que contribuyeron a su sorprendente resiliencia. Como se ha apuntado, la transición no puede caracterizarse como de un inamovible *statu quo*, sino más bien exhibe una evolución mayor en todos los niveles de la práctica social.

Dos aspectos sobresalen como potenciales explicaciones para la resiliencia de Cholula: el comercio y la religiosidad. Estos son dos aspectos asociados al culto de Quetzalcóatl que ha ganado interés académico como ideología de élites y que pudo haber servido para integrar a los nobles interculturalmente (López Austin y López Luján, 2000; Ringle y cols., 1998). Cholula fue reconocida como centro ceremonial de este culto en la alta planicie central, especialmente en el Postclásico Tardío, según crónicas etnohistóricas. El arte público de las etapas constructivas finales de la Gran Pirámide indica que el culto de la serpiente emplumada se introdujo

en el Epiclásico cuando la pirámide fue sometida a un periodo de intenso trabajo hasta lograr su extensión final con grandes modificaciones al entorno ceremonial.

El papel de Cholula en el comercio internacional está también bien establecido en crónicas coloniales que refieren la invasión a finales del Postclásico. El avatar de Quetzalcóatl, Yacatecuhtli, fue el patrón de los mercaderes de largas distancias, de los pochteca, que recorrían Mesoamérica en misiones comerciales antes de regresar a Cholula para celebrar las fiestas con sacrificios (Carrasco, 1982; Sahagún, 1950-82, Libro 9). Las rutas de los mercaderes cercanamente asociados con los olmeca xicalanca se originaban en la costa sur del Golfo, en la región de Pochtlán, cerca de Xicalango. Los cambios étnicos durante el Epiclásico estuvieron ligados a esta dualidad entre región y comercio.

Los cambios estratégicos que ocurren en Cholula en la transición del Clásico al Postclásico crearon un contexto cultural dinámico que no solo sobrevivió, sino que creció durante los tumultuosos sucesos que llevaron al colapso de poderosas ciudades-estado, como Teotihuacán y Monte Albán. La resiliencia de Cholula de cara a los cambios es el sello de su longevidad como centro urbano, caracterizado por su preeminencia religiosa y comercial. A modo de ejemplo final sobre esta resiliencia ante eventos cataclísmicos, el conquistador Bernal Díaz del Castillo (1963; McCafferty, 2000b) escribió que, a pocos días de la conocida masacre en Cholula, en octubre de 1519, el mercado reabrió y la ciudad retornó a su ritmo habitual. Así, los residentes de Cholula mostraron su resiliencia después de uno de los eventos más catastróficos de la conquista europea.

## R E F E R E N C I A S

Álvarez Icaza Longoria, María Isabel (2008) *La cerámica policroma de Cholula. Sus antecedentes mayas y el estilo Mixteca-Puebla*. MA thesis, History of Art, Instituto de Investigaciones Estéticas, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.

Carrasco, David (1982) *Quetzalcoatl and the Irony of Empire: Myths and Prophecies of the Aztec Tradition*. University of Chicago Press, Chicago, IL.

**Surfeando el colapso del Clásico en el México Central: la persistencia de Cholula durante la transición del Clásico al Postclásico (600-1200. d.C.)**

- Cortés, Hernán (1986) *Letters from Mexico* (translated and edited by A. Pagden). Yale University Press, New Haven, CT. [Originally written in 1520]
- Davies, Nigel (1977) *The Toltecs, Until the Fall of Tula*. University of Oklahoma Press, Norman, OK.
- Díaz del Castillo, Bernal (1963) *The Conquest of New Spain* (translated by J.M. Cohen). Penguin Books, Harmondsworth, Middlesex, England. [originally written in 1580]
- Dumond, Don (1972) Demographic Aspects of the Classic Period in Puebla/Tlaxcala. *Southwestern Journal of Anthropology* 28:101-130.
- Dumond, Don and Florencia Müller (1972) Classic to Post-Classic in Highland Central Mexico. *Science* 175: 1208-1215.
- Edelstein, Ruth R. (1995) *Obsidian Exploitation and Political Economic Dynamics on the Classic Period Through Colonial Era Central Plateau: An Analysis of a Lithic Collection from Cholula, Puebla, Mexico*. Unpublished Master's thesis, Department of Anthropology, McMaster University, Hamilton, Ontario, Canada.
- Faulseit, Ronald K. (Ed.) (2015) *Beyond Collapse: Archaeological Perspectives on Resilience, Revitalization, and Transformation in Complex Societies*. Occasional Paper No. 42. Center for Archaeological Investigations, Southern Illinois University, Carbondale, IL.
- Historia Tolteca-Chichimeca (1976) *Historia Tolteca-Chichimeca* (edited and translated by P. Kirchhoff, L. Odena G., and L. Reyes G.). Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F. [Originally written in 1547-60].
- Ixtlilxochitl, Fernando de Alva (1975-77) *Obras Historicas, 2 volumes* (edited and with introduction by E. O'Gorman). Instituto de Investigaciones Historicas, Universidad Nacional Autonoma de México, México, D.F. [Originally written in 1625]
- Jimenez Moreno, Wigberto (1966) Mesoamerica before the Toltecs. (Translated by M. Bullington and C.R. Wicke). In *Ancient Oaxaca: Discoveries in Mexican Archeology and History*, edited by J. Paddock, pp. 3-82. Stanford University Press, Stanford.
- Koontz, Rex (2002) Terminal Classic Sacred Place and Factional Politics at El Tajín, Veracruz. In *Heart of Creation: The Mesoamerican World and the Legacy of Linda Schele*, edited by Andrea Stone, pp. 101-117.
- Kuhn, Thomas (1962) *The Structure of Scientific Revolutions*. The University of Chicago Press, Chicago, IL.
- López Austin, Alfredo and Leonardo López Luján (2000) The Myth and Reality of Zuyua: The Feathered Serpent and Mesoamerican Transformations from the Classic to the Postclassic, by. In *Mesoamerica's Classic Heritage: From Teotihuacan to the Aztecs*, edited by David Carrasco, Lindsay Jones, and Scott Sessions, pp. 21-87. University of Colorado Press, Boulder, CO.
- Marquina, Ignacio (1939) Exploraciones en la Pirámide de Cholula, Pue. In *27th Congreso Internacional de Americanistas Vol. II.I*. INAH-SEP, México DF, México.
- Marquina, Ignacio (1951) Arquitectura Prehispanica. Memorias del Instituto Nacional de Antropología e Historia, No. 1, SEP-INAH, México, D.F.

Marquina, Ignacio (1970) Pirámide de Cholula. En *Proyecto Cholula*, edited by I. Marquina, pp. 31-46. Serie Investigaciones 19. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F.

Marquina, Ignacio (1970) [ed.] *Proyecto Cholula. Serie Investigaciones 19*. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F.

Marquina, Ignacio (1975) Cholula, Puebla. En *Los Pueblos y Señoríos Teocráticos: El Período de las Ciudades Urbanas, primera parte*, by E. Matos M. et al, pp. 109-122. Departamento de Investigaciones Históricas, SEP-INAH, México, D.F.

Matos Moctezuma, Eduardo y Pablo López V. (1967) El Edificio No. 1 de Cholula. In *Cholula, Reporte Preliminar*, edited by M. Messmacher, pp. 39-43. Editorial Nueva Antropología, Mexico, D.F.

McAnany, Patricia A., and Norman Yoffee (Eds.) (2010) *Questioning Collapse: Human Resilience, Ecological Vulnerability, and the Aftermath of Empire*. Cambridge: Cambridge University Press.

McCafferty, Geoffrey G. (1992) *The Material Culture of Postclassic Cholula, Mexico: Contextual Analysis of the UA-1 Domestic Compounds*. Unpublished Ph.D. dissertation, Department of Anthropology, State University of New York at Binghamton, Binghamton, NY.

McCafferty, Geoffrey G. (1994) *The Mixteca-Puebla Stylistic Tradition at Early Postclassic Cholula. In Mixteca-Puebla: Discoveries and Research in Mesoamerican Art and Archaeology*, edited by H.B. Nicholson and E. Quinones Keber, pp. 53-78. Labyrinthos Press, Culver City, CA.

McCafferty, Geoffrey G. (1996a) The Ceramics and Chronology of Cholula, Mexico. *Ancient Mesoamerica* 7(2):299-323.

McCafferty, Geoffrey G. (1996b) Reinterpreting the Great Pyramid of Cholula, Mexico. *Ancient Mesoamerica* 7(1):1-17.

McCafferty, Geoffrey G. (2000a) Tollan Cholollan and the Legacy of Legitimacy during the Classic/Postclassic Transition. In *Mesoamerica's Classic Heritage: From Teotihuacan to the Aztecs*, edited by D. Carrasco, L. Jones, and S. Sessions, pp. 341-367. University Press of Colorado, Boulder, CO.

McCafferty, Geoffrey G. (2000b) The Cholula Massacre: Factional Histories and Archaeology of the Spanish Conquest. En *The Entangled Past: Integrating History and Archaeology*, edited by Matthew Boyd, John C. Erwin, and Mitch Hendrickson, pp. 347-359. Proceedings of the 30th Annual Chacmool Conference, University of Calgary, Calgary, AB.

McCafferty, Geoffrey G. (2001a) *The Ceramics of Postclassic Cholula, Mexico*. UCLA Institute of Archaeology, University of California, Los Angeles, CA.

McCafferty, Geoffrey G. (2001b) Mountain of Heaven, Mountain of Earth: The Great Pyramid of Cholula as Sacred Landscape. En *Landscape and Power in Ancient Mesoamerica*, edited by Rex Koontz, Kathryn Reese-Taylor, and Annabeth Headrick, pp. 279-316. Westview Press, Boulder, CO.

McCafferty, Geoffrey G. (2003) Ethnic Conflict in Postclassic Cholula, Mexico. In *Ancient Mesoamerican Warfare*, edited by M.Kathryn Brown and Travis W. Stanton, pp. 219-244. Altamira Press, Walnut Creek, CA.

McCafferty, Geoffrey G. (2007a) So What Else is New? A Cholula-centric Perspective on Lowland/Highland Interaction in the Classic/Postclassic Transition. In *Twin Tollans: Chichén Itzá, Tula, and*

**Surfeando el colapso del Clásico en el México Central: la persistencia de Cholula durante la transición del Clásico al Postclásico (600-1200. d.C.)**

*the Epiclassic to Early Postclassic Mesoamerican World*, edited by Jeff Karl Kowalski and Cynthia Kristan-Graham, pp.449-481. Dumbarton Oaks Research Library and Collections, Washington, D. C.

McCafferty, Geoffrey G. (2007b) Altar Egos: Domestic Ritual and Social Identity in Postclassic Cholula, Mexico. In *Commoner Ritual and Ideology in Ancient Mesoamerica*, edited by Nancy Gonlin and Jon C. Lohse, pp. 213-250. University Press of Colorado, Boulder, CO.

McCafferty, Geoffrey G. (2008) Altepeltl: Cholula's Great Pyramid as Water Mountain. In *Flowing through Time: Exploring Archaeology through Humans and their Aquatic Environment*, edited by Larry Steinbrenner, Beau Cripps, Metaxia Georgopoulos, and Jim Carr, pp. 20-25. Proceedings of the 36th Annual Chacmool Conference, The Archaeological Association of the University of Calgary, Calgary, AB.

McCafferty, Geoffrey G. (2019) Mixteca-Puebla Style Ceramics from Early Postclassic Pacific Nicaragua. *Mexicon XLI* (3): 77-83.

McCafferty, Geoffrey G. y Tanya Chiykowski (2016) Migrantes mayas en Tollan Cholollan. *Elementos* 102: 49-54.

McCafferty, Geoffrey G. and Sharisse D McCafferty (2006) Boys and Girls Interrupted: Mortuary Evidence of Children from Postclassic Cholula, Puebla. In *The Social Experience of Childhood in Ancient Mesoamerica*, edited by Traci Ardren and Scott R. Hutson, pp. 25-52. University Press of Colorado, Boulder, CO.

McCafferty, Sharisse D. y Geoffrey G. McCafferty (1994) The Conquered Women of Cacaxtla: Gender Identity or Gender Ideology? *Ancient Mesoamerica* 5(2):159-172.

McVicker, Donald (1985) The 'Mayanized' Mexicans. *American Antiquity* 50(1):82-101.

Messmacher, Miguel (Ed.) (1967) *Cholula, Reporte Preliminar*. Editorial Nueva Antropología, Mexico D.F.

Morales Arce, Ana Yansi, Geoffrey McCafferty, Jessica Hand, Norma Schmill, Krista.

McGrath, and Camilla Speller (2019) Ancient mitochondrial DNA and population dynamics in Post-classic Central Mexico: Tlatelolco (A. D. 1325-1520) and Cholula (A.D. 900-1350 A.D.). *Journal of Archaeological and Anthropological Sciences*. 11, 3459–3475.

Mountjoy, Joseph (1987) The Collapse of the Classic at Cholula as Seen from Cerro Zapotecas. *Notas Mesoamericanas* 10: 119-151. Universidad de las Américas, Santa Catarina Martir, Puebla, México.

Müller, Florencia (1970) La Cerámica de Cholula. In *Proyecto Cholula*, edited by I. Marquina, pp. 129-142. Serie Investigaciones 19. Instituto Nacional de Antropología e Historia, Mexico D.F.

Müller, Florencia (1972) Estudio Iconográfico del Mural de los Bebedores, Cholula, Puebla. In *Religión en Mesoamérica*, edited by J. Litvak King and N. Castillo Tejero, pp. 141-146. Sociedad Mexicana de Antropología, Mexico, D.F.

Müller, Florencia (1978) *La Alfarería de Cholula*. Serie Arqueología, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Mexico, D.F.

Nagao, Debra (1989) Public Proclamation in the Art of Cacaxtla and Xochicalco. In *Mesoamerica After the Decline of Teotihuacan, A.D. 700-900*, edited by R.A. Diehl and J.C. Berlo, pp. 83-104. Dumbarton Oaks, Washington, D. C.

Nicholson, Henry B. (1960) The Mixteca-Puebla Concept in Mesoamerican Archaeology: A Re-Examination. In *Men and Cultures: Selected Papers from the Fifth International Congress of Anthropological and Ethnological Sciences*, Philadelphia, September 1-9, 1956, edited by A.F.C. Wallace, pp. 612-617. University of Pennsylvania, Philadelphia, PA.

Nicholson, Henry B. (1982) The Mixteca-Puebla Concept Re-visited. In *The Art and Iconography of Late Post-Classic Central Mexico*, edited by E.H. Boone, pp. 227-254. Dumbarton Oaks, Washington, D. C.

Nicholson, Henry B. (1994) The Eagle Claw/Tied Double Maize Ear Motif: The Cholula Polychrome Ceramic Tradition and Some Members of the Codex Borgia Group. In *Mixteca-Puebla: Discoveries and Research in Mesoamerican Art and Archaeology*, edited by H.B. Nicholson and E. Quiñones Keber, pp. 101-116. Labyrinthos Press, Culver City, CA.

Noguera, Eduardo (1937) *El Altar de los Cráneos Esculpidos de Cholula*. Talleres Gráficos de la Nación, México, D.F.

Noguera, Eduardo (1941) La Cerámica de Cholula y sus Relaciones con Otras Culturas. *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos* Tomo 5, Nos. 2-3.

Noguera, Eduardo (1954) *La Cerámica Arqueológica de Cholula*. Editorial Guaranía, México, D.F.

Noguera, Eduardo (1956) Un Edificio Preclásico en Cholula. *Estudios Antropológicos publicados en Homenaje al Dr. Manuel Gamio*, pp. 213-24. México D.F.

Olivera de V., Mercedes and Cayetano Reyes (1969) Los Choloques y los Cholultecas: Apuntes sobre las Relaciones Étnicas en Cholula hasta el Siglo XVI. *Anales del INAH, Epoch 7*, Vol. 1 (1967-8): 247-274.

Quirarte, Jacinto (1983) Outside Influence at Cacaxtla. In *Highland-Lowland Interaction in Mesoamerica: Interdisciplinary Approaches*, edited by A.G. Miller, pp. 201-221. Dumbarton Oaks, Washington, D. C.

Ringle, William M., Tomás Gallareta Negrón, and George Bey III (1998) The Return of Quetzalcoatl: Evidence for the spread of a world religion during the Epiclassic period. *Ancient Mesoamerica* 9:183-232.

Sahagún, Bernadino de (1950-1982) *Florentine Codex: General History of the Things of New Spain* (edited and translated by A.J.D. Anderson and C.E. Dibble), 13 volumes. Salt Lake City and Santa Fe: University of Utah Press and School of American Research. [Originally compiled 1547-85]

Smith, Michael E. and Cynthia M. Heath-Smith (1980) Waves of Influence in Postclassic Mesoamerica? A Critique of the Mixteca-Puebla Concept. *Anthropology* IV (2): 15-50.

Stark, Barbara (1998) Estilos de volutas en el periodo Clásico. In *Rutas de Intercambio en Mesoamérica: III Coloquio Pedro Bosch-Gimpera*, edited by Evelyn Childs Rattray, pp. 215-238. Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F., México.

**Surfeando el colapso del Clásico en el México Central: la persistencia de Cholula durante la transición del Clásico al Postclásico (600-1200. d.C.)**

Suárez C., Sergio (1985) *Un entierro del clásico superior en Cholula, Puebla*. Cuaderno de Trabajo 6, Centro Regional de Puebla, INAH, México, D.F.

Testard, Juliette, and Mari Carmen Serra Puche (2011) Las Figurillas Epiclasicas de la Piramide de las Flores de Xochitecatl, Tlax., Mexico: Tipología y Simbolismo. *Itinerarios* 14: 213-250.

Torquemada, Fray Juan de (1975-83) *Monarquía Indiana, 7 volumes* (coordinated by M. Leon-Portilla). Instituto de Investigaciones Historicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F. [Originally written in 1615]

Tylor, Edward B. (1970) *Anahuac: or Mexico and the Mexicans, Ancient and Modern*. Bergman Publishers, New York, NY. [originally published in 1861 by Longman, Green, Longman, and Roberts; London, UK]

Vaillant, George C. (1938) A Correlation of Archaeological and Historical Sequences in the Valley of Mexico. *American Anthropologist* 40: 535-573.

Weaver, Muriel Porter (1972) *The Aztecs, Mayas, and Their Predecessors: Archaeology of Mesoamerica*. Seminar Press, New York.

Weaver, Muriel Porter (1981) *The Aztecs, Maya, and Their Predecessors: Archaeology of Mesoamerica* (second edition). Academic Press, New York, NY.

Weaver, Muriel Porter (1993) *The Aztecs, Maya, and Their Predecessors: Archaeology of Mesoamerica* (third edition). Academic Press, San Diego, CA.

Wolfman, Daniel (1968) *Preliminary Report on Excavations at UA-1, July 1968*. Report submitted to the Departamento de Monumentos Prehispanicos. Manuscript on file at the Dept. of Anthropology, Universidad de las Américas, Santa Catarina Martir, Puebla, México.

Zolli, A., and A. M. Healy (2012) *Resilience: Why Things Bounce Back*. New York: Free Press.



**ELEMENTOS**

[www.elementos.buap.mx](http://www.elementos.buap.mx)

Cuaderno de *Elementos* No. 8

Se publicó en mayo de 2021

Fotografía de portada: © Edificio Rojo.